

tes de basura" (p. 35); es mejor la sombra, el cobijo en la casa de nostalgias, en ese lugar donde, imagino, Enrique Cortazar escribe su poesía.

\*

He leído con interés el libro que me pidieron reseñara. Ahora lo puedo decir: creo que hemos sido injustos con Enrique, no lo hemos leído como él se lo merece. Tal vez su imagen de burócrata cultural ha empañado la otra imagen, la más real, la del poeta seguro de su verso, trabajado, efectivo. Yo soy sólo uno de los que han leído toda su obra. Creo que sus versos se encuentran más cercanos al aforismo lírico. Tal vez esté equivocado, pero pensarlo así me entusiasma, porque será un poeta de versos, no de poemas.

\*Profesor en la Universidad Estatal de Nuevo México, USA.

Fecha de recepción: 2015-03-10  
Fecha de aceptación: 2015-03-30



Patricia Ravelo Blancas, **Miradas etnológicas. Violencia sexual y de género en Ciudad Juárez, Chihuahua. Estructura, política, cultura y subjetividad.** Ediciones EÓN / UAM-I / Chicano Studies, UTEP / CONACyT / CIESAS, México, 2011 [Col. Diversidad sin Violencia].

Patricia Ravelo Blancas y Héctor Domínguez Ruvalcaba (coords.), **Diálogos interdisciplinarios sobre violencia sexual.** Ediciones EÓN / LLILAS, UTA / Chicano Studies, UTEP / FONCA – CONACULTA, México, 2012.

### Caleidoscopio: violencias y mujeres

La violencia me enmudece y me indigna, me llena de rabia y desasosiego, me da miedo, ansiedad, me genera preguntas, trato de

mirar hacia otro lado, la critico, la cuestiono, veo su irracionalidad y deshumanización, busco respuestas, las lógicas que la constituyen y le dan sentido. ¡Qué lejos y qué cerca está! Vivimos con ella, nos toca, nos constriñe, nos produce insomnio, pensamientos e ideas obsesivas, las fosas zapopanas o barqueñas de estos días, el asesinato de toda una familia en Ciudad Juárez, la manifestación afuera de la FIL por los migrantes desaparecidos.

Reconozco en Patricia Ravelo su entereza para estar ahí, como buena antropóloga, porque sólo estando ahí pudo reconstruir un proceso complejo, las distintas caras de un poliedro o el túnel que ofrece el juego de espejos de un caleidoscopio, que ahora

nos comparte en su libro *Miradas etnológicas. Violencia sexual y de género en Ciudad Juárez, Chihuahua. Estructura, política, cultura y subjetividad.* Al leerlo veía un ir y venir, acercarse al fenómeno de la violencia que viven las mujeres juarenses y tomar distancia para hacer un análisis situado. Ir encontrándole el sentido con los retazos de información periodística, reportes judiciales, registros forenses, informes internacionales, la difusión que las organizaciones sociales elaboran, lo que se difunde en la internet, las experiencias de las mujeres madres, hermanas, tías... algunas de ellas que se negaron a reconocer la existencia de la violencia que les cercaba, hasta que les arrebató a la niña, a la joven, a la madre.

Ravelo nos lleva al caleidoscopio en el que viven las mujeres, un caleidoscopio que conforme lo giramos aparece la violencia estructural cimentada en procesos productivos de explotación y de comercio internacional característico de la franja fronteriza que tiene como crisol Ciudad Juárez. En él

las mujeres son una pieza que puede remplazarse en cualquier momento. Al dar otro giro nos muestra los asentamientos en que vive una vasta proporción de la población que carece de servicios básicos como agua, alumbrado público, que tiene un deficiente transporte que obliga a caminar lugares polvorientos y desolados que puede uno imaginar en noches sin luna. Luego aparecen las Organizaciones no Gubernamentales surgidas del dolor e injusticia de las que da cuenta de manera crítica. Ravelo no se conforma con mostrar, con describir los esfuerzos organizativos de las mujeres, analiza su proceso de constitución, la manera como operan, las contradicciones que viven, la reproducción de modelos asistencia- listas, la dominación/ subordinación que establecen entre las mujeres que forman parte de la misma, a manera de una instancia empresarial; prácticas de representación autoritaria, la lucha por los recursos económicos. Las envidias, las rivalidades, los chismes. En conjunto son los juegos de poder dentro de las organizaciones.

La mirada crítica también va a repasar el conjunto de hipótesis que se han elaborado para tratar de explicar el asesinato de las mujeres en Ciudad Juárez. Ahí aparece el crimen organizado, las consideraciones sobre individuos con problemas psicopatológicos, los asesinos seriales, las asociadas a la moral judeocristiana, los crímenes de Estado, las que enfatizan el orden de género. Discute su plausibilidad y evita conclusiones fáciles. Otro aspecto relevante es el contexto de la violencia homicida, porque no se limita a exponer la casuística, las tasas de la violencia feminicida, sino que incorpora la problemática de homicidios en los hombres. Ofrece una perspectiva que se acerca a un planteamiento epidemiológico, siempre teniendo en consideración el contexto social, económico, cultural, urbano, a partir de lo cual vuelve a cuestionar las diferencias en la prevalencia, preguntas que demandan más estudios.

Otra faceta del caleidoscopio es la ausencia del Estado de derecho, la impunidad de los crímenes que se

cometen. La deficiente integración de las averiguaciones conducidas por los responsables ministeriales, la falta de respuesta del aparato gubernamental de los tres niveles de gobierno. Esto detona la protesta que se traduce en demandas concretas como son: la verdadera procuración e impartición de justicia; la imperiosa necesidad de utilizar métodos científicos forenses para el reconocimiento de cuerpos; la intervención en las investigaciones que no debe dejarse a las instancias locales y estatales que han mostrado su inoperancia, indolencia y cinismo, sino a la federación, a la colaboración binacional e internacional.

El proceso dialógico para reconstruir el entramado de violencias imposible tan siquiera de enumerar, se prolonga en la coordinación de trabajos que la misma Patricia Ravelo y Héctor Domínguez llevaron a cabo en *Diálogos interdisciplinarios sobre violencia sexual*, que tiene como portada una expresión de nuestra patria maltrecha, quemada, rota, pero en pie, con una mirada fija en un

horizonte que parece no encontrar, teñida con la escarlata sanguínea y negándose a perder la esperanza, sosteniendo el libro, emblema de la educación, sustentada en la investigación que nos propone un grupo de destacadas investigadoras e investigadores que han seguido de cerca, más que de cerca, desde dentro, la violencia sexual que viven las mujeres, de las sobrevivientes, de aquellas que resistieron como la joven de Ecatepec que aferrada a un poste, junto a su puesto de dulces, pidiendo ayuda y contando por fortuna con la solidaridad de sus vecinos, evita ser levantada por una banda de delincuentes que asola la colonia de un Estado de México que tiene, desde la gubernatura de Peña Nieto, una de las tasas de feminicidios más altas del país.

Sexuar, ¡ay, qué bonito es sexual!, diría Patricia Ponce, para llevarnos a recorrer los caminos del sur, el mosaico de la manera como mujeres y hombres lo hacen. El aprendizaje de los contrapoderes por las mujeres, las estrategias de resistencia,

la manipulación, el control, las recetas, las pócimas, las oraciones para someter al hombre a su voluntad, para que se case con ella, para que deje a la querida, para volverlo impotente. El temor que llegan a sentir hombres ante el poder de las mujeres.

Pero, ¿qué es la violencia sexual?, ¿es lo mismo que la violencia de género?, ¿y la violencia contra las mujeres? Gloria González va develando los intersticios conceptuales de éstas y otras expresiones, términos y categorías con que se alude a la complejidad de violencias que viven las mujeres. Su exposición, basada en preguntas y respuestas, nos conduce a la emergencia de las desigualdades estructurales de clase, raza, etnia, sexual, identifica las instituciones que las posibilitan, las normas y creencias que las sustentan y las prácticas discriminatorias que colocan a las mujeres como violables. Sexuar ya no es tan bonito, entonces adquiere una connotación de sometimiento, de dominación, de exterminio. Sexuar también es distinto si quienes se encuen-

tran son dos mujeres, entonces se transforman en blanco de lesbofobia, manifiesta en el *bullying*, en el señalamiento dentro de las relaciones familiares, en la exclusión y discriminación laboral. Pero no todas ellas están expuestas de la misma manera, al decir de Careaga, no es lo mismo la *butch* que la *femme*.

Por los caminos del sur hacia el norte en búsqueda de un mejor futuro, mujeres y hombres se aventuran hacia un destino incierto, pero con esperanza, huyendo, ¿de qué huyen? De la violencia estructural, militarizada, interpersonal que a fuerza de su reiteración se normaliza y se integra a la vida cotidiana. Se saben los riesgos en la travesía desde Centroamérica hasta el sueño americano, la existencia del secuestro, la extorción, el abuso militar y policial que se confunden con las bandas criminales que asesinan, que esclavizan, que arrebatan a las mujeres para prostituirlas. La búsqueda de pan y paz de hombres y mujeres se vive de manera diferenciada.

Pensar la erradicación de la violencia es, para Pérez Duarte, mantener el cachito de esperanza que la patria enarbola, que tiene como principios de cualquier modelo de intervención: la dignidad, la igualdad y la libertad comprendida en dos perspectivas: la de género y la de derechos humanos. Los textos que nos entregan Ravelo y Domínguez son una muestra de la importancia de tener lecturas inteligibles de este polifacético y complejo fenómeno, nos ayuda a encontrar respuestas para ir más allá de su comprensión, aportar elementos para su transformación, aferrándonos a la esperanza de un cambio fundado en la no discriminación y en el respeto y promoción de los derechos humanos. Les invito a leerlos y que los discutamos en nuestros espacios familiares, comunitarios, laborales, porque rompiendo el silencio es una vía para reconstruir la indignación que se transmute en la solidaridad que en estos días vemos tan disminuida, tan desdibujada.

\*Profesor-investigador. Programa Interdisciplinario de Estudios de Género (PIEGE). Departamento de Estudios Regionales – INESER. Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas. Universidad de Guadalajara.

Fecha de recepción: 2015-01-05  
Fecha de aceptación: 2015-01-13